

2008 Carmen García Guadilla (Ed.) *Pensadores y Forjadores de la Universidad Latinoamericana*, Serie Pensamiento Universitario Latinoamericano, Unesco/Iesalc, Cendes, Edit. Bid&Co., Caracas

PENSADORES Y FORJADORES DE LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA. Visión General

Carmen García Guadilla

La afirmación -siempre reiterada- de que “América Latina no es una realidad homogénea”, se plasma de una manera diáfana en la lectura de los estudios contenidos en este libro, realizados en los 20 países que constituyen esta región tan diversa y a la vez con tantas similitudes o denominadores comunes en historia, lengua, tradiciones, arraigos, creencias.

La diversidad de experiencias de los personajes que aparecen en el entramado de historias de universidades de cada uno de los países, orientados al desarrollo de una institución bastante homogénea en cuanto a su esencia, nos proporciona una variedad de matices para entender la complejidad y los códigos que han configurado el desarrollo de esta institución tan querida y a la vez tan criticada y sometida, desde el principio de su historia, al escrutinio social de exigencias no pocas veces por encima de sus propios límites.

Estos estudios, de país por país, nos proporcionan una muestra de cómo se fueron configurando las distintas historias de las universidades y de cómo en ese proceso se patentizan la voluntad y los esfuerzos de personajes que tuvieron un rol activo en la vida de estas instituciones.

Las primeras universidades fueron creadas en trece países en la etapa colonial, comenzando en el siglo XVI con las de República Dominicana, Perú, México y Colombia. Durante los siglos XVII y XVIII se crearon universidades, por orden de aparición en: Argentina, Bolivia, Guatemala, Ecuador, Cuba, Venezuela, Chile, Paraguay, Nicaragua. Después de la independencia se fueron creando las primeras universidades en el resto de los países de América Latina, en la siguiente secuencia: Uruguay, Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Brasil, y Puerto Rico. Estos dos últimos países, crearon sus primeras universidades en el siglo XX. Al prestar atención al tiempo histórico de gestación no se observa que haya una correspondencia entre el mayor desarrollo posterior y actual de las universidades y lo temprano de su creación. Este es el caso de Brasil que, teniendo universidades más tardíamente, es actualmente el país en donde se ha configurado uno de los sistemas de educación superior más importantes de América Latina, junto con México.

La exposición de este capítulo está compuesta de tres partes. Las dos primeras intentan contextualizar el tema, a través de la presentación de los orígenes y dinámicas de los modelos universitarios, en el mundo y la región; y presentando después información cuantitativa de la universidad latinoamericana a lo largo de su historia, con la finalidad de conocer su evolución en el tiempo y presentar las dimensiones que ha alcanzado esta institución en los actuales momentos. La tercera parte corresponde a una apreciación general sobre los pensadores/forjadores basada en el análisis de los estudios nacionales.

Apreciaciones contextuales

Orígenes y dinámicas de los modelos universitarios

Las primeras universidades fundadas en Hispanoamérica (siglo XVI) fueron transplantadas de la universidad europea, en un período en el cual éstas estaban viviendo la transición que marca el paso de la Europa medieval a la edad moderna.

Entre los acontecimientos históricos de esa transición que afectaron a la universidad medieval europea, de la cual deriva la universidad hispanoamericana, se pueden señalar: el Humanismo, el Renacimiento, los efectos del descubrimiento de la imprenta, el encuentro con América, y la publicación de las tesis de Lutero. Algunos autores consideran el “descubrimiento” de América en 1492 como el hecho más importante; otros autores (protestantes) resaltan la publicación de las tesis de Lutero como fecha de nacimiento, no solo de la Reforma, sino también de los tiempos modernos propiamente dichos.

El Humanismo transcurre con desarrollos importantes entre los siglos XVI y XVIII, y llega hasta el proceso iniciado en 1789 con la Revolución Francesa. Cubre, pues, buena parte del período de la Colonia en Hispanoamérica.¹

El encuentro de los europeos con América implicó para la universidad europea abandonar criterios tradicionales, e incorporar nuevos conocimientos como datos geográficos y descripciones de las tierras encontradas. Al comienzo las nuevas informaciones se publicaban en latín, idioma común en las universidades de aquella época, por lo que tuvieron gran difusión en el mundo internacional del conocimiento. Aún cuando las nuevas disciplinas de la cartografía, la hidrografía y las técnicas de navegación se desarrollaron fuera de las universidades, no obstante, la información sobre el “Nuevo Mundo”, penetró poco a poco en estas instituciones. Además se incorporaron elementos como el derecho de gentes, que postulaba la defensa de los indios.²

¹ El mundo del conocimiento y las ideas tuvo un gran aliado en el Humanismo

² En 1539, un año después de creada la Universidad de Santo Domingo, el titular de la cátedra de teología más importante de la Universidad de Salamanca y con prestigio en toda Europa, Francisco de Vitoria, sostenía que el dominio español sobre las tierras recién descubiertas sólo era legítimo si cumplía las condiciones estipuladas en el derecho natural y divino. En la reedición *De indis*, declara que los indios son seres libres, con iguales derechos que los españoles y dueños de sus tierras y bienes. De este modo se inició el derecho de gentes. La primera reacción del poder, encarnado por Carlos V, es, según la leyenda, un

La Ilustración tuvo un importante impacto en las universidades dado el énfasis que esta corriente otorgaba a la educación. El “atrévete a pensar” derivó en una práctica de enseñanza donde se incitaba a los estudiantes a “pensar por sí mismos”. A su vez, las universidades comenzaron a impartir disciplinas como economía, tecnología, medicina, ciencias naturales, entre otras. La Ilustración representaba una esperanza de que la estupidez imperante sería superada. En las universidades trajo como consecuencia la enseñanza de conocimientos aplicables, prácticos y útiles, lo cual introdujo el profesionalismo.³

Sin embargo, en algunos países, las universidades no fueron consideradas adecuadas para llevar adelante el proyecto de la Ilustración, de ahí la importancia que adquirieron las academias (como la *Royal Society* de Londres, la *Académie des Sciences*) y otras nuevas fundaciones creadas en el siglo XVIII, y que eran muy selectivas con sus miembros.⁴ Este fenómeno también se dio en Hispanoamérica.

En el siglo XVIII, tanto en Portugal como en España se decretaron reformas de las universidades en la línea de los principios de la Ilustración, que influyeron de alguna manera en las universidades de Hispanoamérica. Estas reformas fueron

grito airado: "¡Que callen esos frailes!". Sin embargo, la tesis de Vitoria –junto con las ideas de Bartolomé de las Casas- acababan venciendo en la Corte, y en 1542 se promulgaron las Leyes Nuevas que ponen al indio bajo la protección de la Corona, aunque en muchos casos no tuvo gran efecto. La obra de Vitoria es considerada por algunos como la primera formulación de la teoría de los derechos humanos. (Roberts & Rodríguez Cruz, 1996)

³ La producción de libros se ubicó por tanto en unos niveles sin precedentes y se vio complementada por muchas publicaciones periódicas cuyo fin era popularizar la ciencia, educar y entretener. Los logros más trascendentales de la Ilustración francesa –la *Encyclopédie* y las obras de Voltaire, Montesquieu y Rousseau- se conocieron en toda Europa. Del lado británico tuvieron influencia: Locke, Hume, Newton. La traducción influyó mucho en la difusión de sus ideas. (De Ridder-Symoens, 1996)

⁴ Hammerstein, 1996

marcadamente anticlericales y particularmente anti-jesuitas. No pretendieron únicamente garantizar el dominio del Estado en todos los asuntos públicos, sino también aliviar el estado de improductividad de las universidades. Carlos III fue el que acometió la reestructuración de las universidades. En virtud de estas reformas, todas las universidades constarían de cuatro facultades, entre las que salió favorecida la facultad de derecho. En Hispanoamérica, sin embargo, estas reformas tuvieron menores consecuencias.

En Portugal, las reformas originadas por la Ilustración, de influencia francesa, se intentaron imponer desde arriba y por decreto en la época de José I, de influencia francesa. La universidad de Évora, fundada por los jesuitas durante la Contrarreforma, fue abolida y Coimbra convertida en la universidad nacional, que debía ser dirigida de acuerdo con los principios de la ilustración. Coimbra obtuvo sus estatutos en 1777.⁵

En los comienzos del siglo XIX surgen dos nuevos modelos de universidad en Europa, que abren el camino a una reforma fundamental de la universidad tradicional. El modelo francés de colegios especiales estrictamente organizados y controlados por el despotismo ilustrado que gobernó hasta el último detalle de los currícula. Este modelo fue implementado gracias a la tabula rasa de la Revolución y completado por Napoleón, pero algunas características esenciales, como un control estatal centralizado, el aislamiento de las facultades y el establecimiento de colegios especiales, fueron evidentes en la Ilustración.⁶ Este modelo

⁵ Hammerstein, 1996.

⁶ La revolución francesa tuvo un impacto negativo sobre el desarrollo de la universidad no solamente en Francia sino en muchos otros países de Europa. En Francia fueron abolidas 24 universidades y fueron reemplazadas por escuelas especiales y facultades. Las universidades fueron restauradas en 1895. (Rüegg, 2004).

continuó su influencia hasta el último tercio del siglo XIX cuando la influencia del modelo alemán se sentía en toda Europa.⁷

Las diferencias del modelo francés con el modelo alemán, aplicado por primera vez en la Universidad de Berlín por Wilhem von Humboldt, y que ahora lleva su nombre, son, entre muchas otras: la libertad en las relaciones de la universidad con el gobierno; y la importancia de la enseñanza de la ciencia a través de seminarios y laboratorios, de manera de lograr una óptima combinación entre docencia e investigación científica. Al final del siglo XIX, el modelo alemán representó la universidad moderna no solamente en Europa, sino en otras partes del mundo como Estados Unidos y Japón.⁸ En Estados Unidos se dio una amalgama del viejo modelo inglés y escocés, sistema de colegios, y el modelo alemán, con las escuelas de postgrados.

Hacia mediados del siglo XX los modelos norteamericanos se hicieron más importantes, sus universidades comenzaron a ser vistas por muchos como las mejores y más modernas. El sector privado norteamericano de universidades fue emulado en otros países, diferenciándose del sector público típico de países europeos. El modelo de artes liberales y colegios médicos norteamericano comenzó a expandirse, especialmente en el Medio Oriente y en China. En América Latina tuvo influencia - muchas veces a través de ayudas financieras para el desarrollo- la diversificación, tanto en el desarrollo del sector lo privado como en la emergencia de instituciones de educación superior no-universitarias.

En cuanto al periodo de la segunda mitad del siglo veinte, éste pasará a la historia de la educación superior en el mundo, como la época de la expansión más espectacular de los sistemas de

⁷ Rüegg, 2004.

⁸ Evidencia de ello fue la incorporación de los estudiantes a la investigación, a través de los seminarios, laboratorios, dando lugar a tesis doctorales con alto contenido científico; la fundación de periódicos y sociedades de especialización científica, así como la organización de conferencias nacionales e internacionales por disciplina. (Rüegg, 2004)

educación superior. El número de estudiantes matriculados en todo el mundo se multiplicó por más de seis veces, pasando de 13 millones que había en 1960 a 82 millones que se registra como total para 1995. Este volumen de matrícula se manifestó de manera más aguda en los países desarrollados, habiendo en la actualidad más de 20 países que tienen lo que se llama megasistemas, esto es, sistemas de educación superior con más de dos millones de estudiantes. Por ejemplo, Estados Unidos tiene más de 14 millones de estudiantes, si se consideran los “Community College”, instituciones de educación superior de corta duración. La Unión Europea cuenta con casi 12 millones, siendo Alemania y Francia los países con mayor matrícula (más de 2 millones cada uno). China y la India también cuentan con megasistemas de más de 5 millones cada uno. Otros países que cuentan con megasistemas son: la Federación Rusa (con cuatro millones y medio de estudiantes). Japón y Brasil con cerca de cuatro millones. Con más dos millones se encuentran: México, España y Reino Unido, Canadá, Filipinas, Indonesia, República de Corea.⁹

En todas estas dinámicas está presente la propagación de la universidad europea por todo el mundo desde hace diez siglos, a través de diferentes modalidades de manera directa e indirecta.¹⁰ En este sentido, no ha sido América Latina la sola región que importó modelos universitarios europeos, sino que la implantación de los modelos se dio en todas las otras regiones del mundo.

En el siglo XXI, surgen nuevas dinámicas como las transfronteriza y el avance de una fuerte internacionalización del conocimiento, favorecida por la globalización de las comunicaciones, dando lugar a nuevas formas y modelos cuyas configuraciones no han tomado todavía forma precisa.

⁹ UNESCO, 1998 y García Guadilla, 2006)

¹⁰ De forma indirecta se menciona especialmente el modelo norteamericano, que habiendo sido implantado de Europa, introduce cambios, y tiene después influencia en otros países.

La experiencia en América Latina

En los análisis sobre la universidad en el mundo generalmente hay dos visiones: por un lado la consideración de que el modelo de universidad europea –así sea heterogéneo y por más cambios que haya adoptado su implantación– ha sido una de las facetas más importantes de la historia de la cultura mundial; ha cambiado la fisonomía de todos los países que han sido sus receptores y ha dado nacimiento a una comunidad internacional del conocimiento.¹¹ Otro planteamiento que ha estado presente ha sido que la universidad ha estado asentada en dotar a la sociedad de una oligarquía que responde a los intereses de los gobernantes y/o de las clases dominantes.

Esas dos consideraciones son ciertas también para América Latina. Por un lado, la universidad importó modelos europeos igual que ocurrió en otras partes del mundo, y los mismos han tenido diferentes impactos. Por un lado, han cumplido un papel de suma relevancia en el desarrollo de las sociedades, y por otro lado, también han sido instrumento de los gobernantes y/o de las clases dominantes, en unas épocas más que otras.

De esta manera, algunos autores consideran que si bien la idea de universidad, así como los modelos originales que se fueron expandiendo en todas partes del mundo, son europeos, la implantación de los mismos no fue impuesta, sino que fue siempre –en diferentes grados– una iniciativa de instancias de las naciones receptoras.¹²

¹¹ Shils & Roberts, 2005.

¹² En este sentido, Shils & Roberts (2004) señalan que cuando administradores coloniales quisieron mejorar las sociedades que ellos gobernaban, lo pensaron a través de las universidades, siempre con algún impulso de los ciudadanos, incluyendo personas que habían estudiado en universidades, que eran después utilizadas en la formación del modelo de universidad a emular. Para el siglo XX señalan el ejemplo de la importación del modelo alemán por los estadounidenses: “no fue manipulación ni propaganda de los alemanes que los norteamericanos quisieran implantar el modelo alemán.” (Shils & Roberts, 2004)

Ahora bien, es cierto igualmente que ningún modelo pudo ser implantado como una réplica exacta de la universidad que sirvió de inspiración, pues las influencias culturales y académicas locales producen configuraciones híbridas en algunos casos, en otros, desarrollos con innovaciones adecuadas a las situaciones específicas. Es por ello que el análisis de casos particulares aporta siempre elementos diferenciadores importantes.

Fueron los dos modelos de universidades más importantes que había en España en el siglo XVI los que se transplantaron a Hispanoamérica. Por un lado, el de Salamanca, la universidad más antigua y en aquel momento la más famosa de España pues gozaba de prestigio europeo. Esta universidad se funda a comienzos del siglo XIII, por el poder real,¹³ y su modelo es más secular que el de la Universidad de Alcalá, creada a partir de un “Studium Generale”, en 1499, y más orientada a la formación del clero.¹⁴ Salamanca tenía un modelo donde los estudiantes participaban en el gobierno de la universidad, mientras que en Alcalá el gobierno estaba centralizado.¹⁵ En cuanto a la influencia

¹³ La Universidad de Salamanca fue fundada entre 1215 y 1218, creada por el poder real, igual que la de Palencia, creada unos años antes. Para esta última se trajeron maestros de Francia e Italia, que después de desaparecida, se trasladaron a Salamanca. Los reyes otorgaban privilegios a las universidades, que se fueron sumando con el transcurso del tiempo dando lugar a los famosos “privilegios de la Universidad de Salamanca” que se verán después trasplantados en los países de Hispanoamérica, a veces completos, pero muchas veces con limitaciones que se iban o no ampliando.

¹⁴ Así como la Universidad de Salamanca se había nutrido de las Universidades de París y Bolonia, la Universidad de Alcalá se nutrió fundamentalmente de las universidades de Salamanca, París, Bolonia y Lovaina. El Cardenal Cisneros – su fundador- había estudiado en Salamanca, y concibió la Universidad de Alcalá como una institución de avanzada, incorporando las corrientes renacentistas y humanistas de Europa, para que se educaran, no solo el clero regular y secular, sino también los funcionarios que necesitaban los reinos de España.

¹⁵ La Universidad de Alcalá tenía como objetivo la reforma humanista del estudio de la teología, y publicó la Biblia Políglota, impresa en 1517 y publicada en 1523. Aunque no alcanzó el éxito del Nuevo Testamento griego editado y re-traducido por Erasmo en 1516. (Rüegg, 1996)

de las constituciones, fue mayormente salmantina.¹⁶ Ahora bien, en Hispanoamérica las disposiciones formales tuvieron una importancia relativa, pues no todas las universidades llegaron a tener las facultades propias de las universidades completas.

Para el momento que se fundan en Hispanoamérica las primeras universidades del siglo XVI, la universidad europea ya había pasado la primera etapa de su vida, esto es “la edad media”, y estaba recién comenzando la etapa de la “Europa moderna temprana”, sin embargo, al decir de algunos autores, esto no influyó en las primeras universidades de la colonia.¹⁷

En el siglo XVI se crearon en Hispanoamérica cuatro universidades y, aunque la universidad de Santo Domingo fue la primera, las universidades de México y Lima fueron las que se convirtieron en modelos para la mayoría de las universidades que se fundarían en Hispanoamérica. Durante los siglos XVII y XVIII, España fundó 27 universidades más, aunque sólo perduraron 17 para el momento de la Independencia.

¹⁶ Existen diferencias entre algunos historiadores sobre la predominancia de la influencia de las universidades de Salamanca y Alcalá en algunas universidades hispanoamericanas Véase Rodríguez Cruz en el capítulo de este libro, y Marañón y Casado (2007). El planteamiento de Rodríguez Cruz incorpora algunas explicaciones que pueden aclarar el motivo de estas diferencias de apreciaciones, cuando señala que, en la línea institucional, Salamanca es el modelo; su normativa es la que inspira a la mayoría de las universidades hispanoamericanas; sin embargo, establecer una universidad en otro centro institucional ya existente, como los Colegios o Seminarios, es influencia de Alcalá de Henares, universidad que fue creada sobre un colegio universitario ya existente, dando lugar a una fórmula híbrida. Por otro lado, esta historiadora aclara que los privilegios de Alcalá de Henares eran propiamente salmantinos y sus constituciones estaban basadas en las constituciones y estatutos de la Universidad de Salamanca.

¹⁷ “Antes que en 1538 se fundara la primera universidad en el Nuevo Mundo, la unidad de la cristiandad se había roto por la Reforma protestante, pero los comienzos de la educación superior en las colonias españolas no reflejaron este hecho” (Roberts & Rodríguez Cruz, 1996).

En el último cuarto del siglo XVIII, con Carlos III, hubo importantes reformas en las universidades en España, especialmente la reforma curricular de 1771 y, en mayor o menor medida, fueron reproducidas en las universidades coloniales. Algunos aspectos de las reformas producto de la Ilustración fueron: mayor anticlericalismo, la adopción del español como lengua de instrucción en las universidades, la universidad sirviendo a los fines públicos más que a propósitos autónomos, mayor secularización, entre otros. Sin embargo, muchas de estas reformas tomaron forma en el siglo XIX después de la Independencia.

Tomando en cuenta los aspectos positivos, se puede considerar que la universidad de la etapa colonial legó la idea de que la universidad era esencial para la vida pública, y además fue semillero, en algunos casos, de las ideas de la Independencia.

Después de la Independencia, la universidad latinoamericana copia el modelo napoleónico de universidad, que hace énfasis en formar profesionales, los cuales podían ser educados en instituciones que no necesariamente debían ser universidades; y otra característica -influencia del positivismo- fue una educación para formar la personalidad y el carácter, en aras de fortalecer la identidad y cultura nacionales.

Ahora bien, aunque en la Independencia el modelo más influyente fue el de la universidad francesa, hubo algunos casos donde esas influencias fueron adaptadas en fusión con otros modelos. Este fue el caso del modelo académico de Andrés Bello, llamado “la universidad de los abogados” por Steger (1974), donde se concretaron las ideas de la Ilustración. Tal como lo refiere Jaksic en el capítulo correspondiente en este libro, aunque el modelo de Andrés Bello se ciñe al modelo francés en los aspectos generales, tomó de las universidades escocesas la compatibilidad entre religión y ciencia, como lo demuestra la creación de una facultad de Teología en la universidad chilena, lo que no formaba parte del modelo francés. Las universidades

escocesas fueron un buen modelo para imitar en esa época, puesto que tuvieron una gran reputación siendo consideradas por algunos autores como superiores a Oxford y Cambridge.¹⁸ Otra experiencia interesante fue la Universidad Nacional de México fundada en 1910, la cual llegó a ser una institución creadora de autoconciencia nacionalista.

La influencia francesa en las universidades latinoamericanas fue importante hasta bien entrado el siglo XX. Paralelamente se crearon academias e institutos no universitarios con el fin de llevar adelante la investigación científica, mientras las universidades seguían objetivos relacionados con la creación de la identidad y cultura nacionales.

Al comienzo del siglo XX, hubo un acontecimiento de enorme impacto con el llamado movimiento de Córdoba, cuya reforma ha sido considerada por muchos autores, como el modelo generado endógenamente en América Latina. Para otros autores este hecho no incidió en que el modelo dejara de ser elitista.¹⁹ Sin embargo, en términos generales, se puede decir que muchas ideas tuvieron un importante impacto en los estudiantes de América Latina, y es evidente, que al menos las ideas promovidas por esta reforma influyeron en una mayor sensibilidad de las universidades sobre el desarrollo de las sociedades.²⁰

¹⁸ Las universidades escocesas fueron muy distintas de las universidades continentales en cuanto a su organización formal. No adoptaron la división en facultades de las universidades del continente. Su instrucción y libros de texto influyeron en la educación de muchas sociedades incluidos los Estados Unidos. Las universidades escocesas, especialmente la Universidad de Edimburgo, experimentaron un poderoso ascenso y los efectos se ramificaron ampliamente. Determinadas ideas de la Ilustración, y concepciones de la ciencia y la tecnología encontraron en Escocia su terreno más fértil. Pero esta renovación no pudo mantenerse por mucho tiempo. (Hammerstein, 1996)

¹⁹ Véase Albornoz, 1993.

²⁰ La Reforma hacía un llamado para promover la identidad nacional, la independencia y la lucha contra el imperialismo. Entre las ideas del Manifiesto, la participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad, la universidad como conciencia de la época, y por tanto relación estrecha entre la universidad y la sociedad, y otras, han formado parte de la agenda de

El movimiento de Córdoba irrumpe en 1918 y, entre los factores que dieron lugar a este fenómeno, se menciona la emergencia, principalmente en el Cono Sur, de las clases medias, alimentadas por el torrente inmigratorio.²¹ Este es un período de intensos cambios en el mundo occidental en general: final de la primera guerra mundial, triunfo de la revolución rusa, emergencia de Estados Unidos como potencia mundial. Pero incluso, antes de ese período, los estudiantes de universidades europeas habían ya dado muestras de descontento con el estado de sus universidades. A comienzos del siglo XX, estudiantes europeos crearon organizaciones nacionales e internacionales de corte socialista o marxista, con propuestas de apoyo a la clase trabajadora. También hicieron propuestas como la de Extensión Universitaria y las Universidades Populares, propuestas que en algunos países se concretaron, como en Inglaterra y Francia.²²

Brasil por su parte, comenzó a crear universidades a comienzos del siglo XX, aunque como lo expresa Helgio Trindade, en su capítulo de esta publicación, la educación superior, bajo formas diferentes, estaba presente. En 1920 se creó la Universidad de Rio de Janeiro, con la unión de varias instituciones académicas (un politécnico, la Escuela de Rio de Medicina y una escuela privada de leyes). En 1927 se creó la Universidad de Minas Gerais, y la de Sao Paulo en 1934.

Durante la segunda mitad del siglo XX hasta el presente, como se observará en el apartado siguiente de este capítulo, la universidad latinoamericana crece y se diversifica de manera inusitada. En la actualidad, Brasil y México son los países con megasistemas, al haber alcanzado sus Sistemas Nacionales de Educación Superior más de dos millones de estudiantes. Brasil había alcanzado en el 2003, tres millones y medio de estudiantes, y México dos millones trescientos mil. Sin embargo, en el otro extremo, existen países

reivindicaciones de los estudiantes, especialmente en las grandes universidades públicas de América Latina.

²¹ Tünnermann, 2008b

²² Se creó la Juventud Internacional Socialista en 1907 en Stuttgart. En 1894 ya se había creado el Congreso Internacional de Estudiantes, en Zurich, donde se trabajó el concepto de “proletariado intelectual”. Gevers & Vos, 2004.

con sistemas muy pequeños (menos de 150 mil estudiantes), menores a algunas megainstituciones de la región, como la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional Autónoma de México.

Cuadro 1. Clasificación de los sistemas nacionales de educación superior en América Latina, por volumen de matrícula. 2000-2002.

<ul style="list-style-type: none">• Megasistemas (con más de dos millones de estudiantes): Brasil, México- Sistemas grandes (entre un millón y dos millones) Argentina• Sistemas medianos (entre un millón y 500 mil estudiantes): Chile, Colombia, Perú y Venezuela• Sistemas pequeños (entre 500 mil y 150 mil estudiantes): Bolivia, Cuba, Ecuador, Guatemala, República Dominicana• Sistemas muy pequeños (menos de 150 mil estudiantes): Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Uruguay.
--

FUENTE: García Guadilla, 2006

La universidad latinoamericana: evolución y crecimiento

Cuando se observa el crecimiento de las universidades latinoamericanas a través de los siglos, y, sobre todo, el elevado número de universidades que existen actualmente, se toma conciencia de la magnitud de los cambios que ha alcanzado esta institución. El crecimiento, la diversidad de modelos, de estilos, la condición pública, privada, mixta, privada lucrativa, privada social, nuevos modelos transfronterizos, y otros más, nos percatamos de la complejidad que caracteriza los sistemas nacionales de educación superior, y la dificultad que implica identificar, en ese vasto complejo institucional, con una historia de siglos, cuyos orígenes se remontan a la colonia, los personajes emblemáticos que han incidido en el desarrollo de instituciones tan particulares como son las universidades.

Para el 2008 se calcula que existen en América Latina más de 8.000 instituciones de educación superior, de las cuales cerca de 1.500 son universidades. Sin embargo, como se ha señalado en

otras oportunidades, las instituciones de educación superior no universitarias son de dimensiones más pequeñas, y por tanto, con menor capacidad que las públicas de albergar estudiantes. Por ello, aunque el número de establecimientos de las universidades es bastante menor que el correspondiente a las instituciones de educación superior no universitaria; sin embargo, en términos de la cantidad de alumnos que cada uno de los sectores alberga, es mucho mayor el de las universidades.²³

Cuadro 2: Número de universidades en América Latina por períodos

Siglos	Públicas nuevas	Privadas nuevas	TOTAL Universidades A final cada Período	TOTAL Universidades ACUMULADO Final Período
XVI (*)	4		4	4
XVII (*)	7		7	11
XVIII (*)	6		6	17
XIX-1950	69	25	94	111
1951-2000	285	755	1.040	1,151
XXI hasta 2008	104	238	342	1493

Fuente: Cuadro 6 Anexo de este capítulo.

(*) No están contadas algunas universidades que fueron creadas durante estos siglos, pero que por diversos motivos (entre los que figura la expulsión de los Jesuitas) fueron extinguidas o no entraron en funciones.

Durante la etapa colonial, se crearon 31 universidades, pero solo lograron sobrevivir 17 para el momento de la Independencia, como se observa en el Cuadro 2. Después de la Independencia, y durante siglo y medio, o sea hasta 1950, se crearon 94 universidades, de las cuales 25 fueron de fundación privada, o sea que sólo se crearon 69 universidades públicas. Ahora bien, durante poco más de medio siglo, o sea, de 1951 hasta el presente, la creación de nuevas universidades fue de tal magnitud, (1.382) que representan el 93% de todas las universidades creadas a través de casi cinco siglos de historia de la universidad

²³ Con datos del 2003, el porcentaje de estudiantes en las universidades era de 70% , mientras que en las instituciones de educación superior no universitarias, era del 30% (Véase García Guadilla, 2006)

latinoamericana. Muchas de las universidades creadas en el último período son modestas instituciones que se autodesignan universidades, pero que no responden a lo que debe ser una universidad, por lo cual han sido denominadas por sus críticos de formas que dan cuenta las limitaciones de las mismas.²⁴

Por otro lado, del total de universidades creadas desde 1951 hasta la fecha, el 72% son universidades privadas. Pero como se dijo para el caso de las instituciones de educación superior no universitarias, también las privadas, en términos generales son universidades de menor envergadura que las públicas, por tanto, la proporción de estudiantes es menor en las privadas que en las públicas.²⁵

Período colonial

La universidad europea llega a América Latina, después de cuatro siglos y medio de existencia en ese continente, donde fue su cuna bien entrada la Edad Media. Ninguna otra institución europea se ha extendido por el mundo entero de la forma en que ocurrió con la universidad. El primer lugar del mundo donde se trasplantó esta institución fue en América Latina.

En 1538, o sea, exactamente después de 450 años de creada la Universidad de Bolonia, considerada como la primera universidad europea,²⁶ se crea en Hispanoamérica la primera universidad, la de Santo Domingo. Para ese mismo año en que se crea la primera universidad en Hispanoamérica, había en Europa alrededor de 80 universidades, de las cuales 14 eran españolas.²⁷

²⁴ Este tipo de universidades han tenido diversas denominaciones, entre las que se encuentran: “Universidades patito” y “universidades garaje”.

²⁵ Con datos del 2003, aunque el porcentaje de estudiantes en el sector privado de toda la educación superior llegaba al 50%; sin embargo, el porcentaje de estudiantes universitarios en el sector privado, era solamente el 40% comparado con 60% en el sector público. Lo cual, de todas formas, es un porcentaje alto comparado con otras regiones del mundo. (Véase García Guadilla, 2006)

²⁶ 1.088 se considera la fecha convencional. (Frujohff, 1996)

²⁷ Estas son: Salamanca (1218), Valladolid (finales s.XIII), Lérida (1300), Barcelona (1450), Zaragoza (1474), Palma de Mallorca (1483), Sigüenza (1489), Alcalá de Henares (1499), Valencia (1500), Sevilla (1505), Toledo (1521), Santiago de Compostela (1526), Granada (1531), Oñate (1540). Las

La creación de las universidades en Hispanoamérica se hizo a través de cédulas reales y bulas papales. Durante el siglo XVI, España creó cuatro universidades: Santo Domingo (con Bula Papal en 1538), San Marcos de Lima (que primero tuvo la Bula Papal de 1551 y después Cédula Real de 1571); Universidad Nacional de México (con Cédula Real en 1551 y Bula Papal en 1580), y Tomista de Santafé, Nuevo Reino de Granada (que primero tuvo la Bula Papal en 1580, y después la Cédula Real, en 1594).

El hecho de tener una cualquiera de las autorizaciones (de la Iglesia o de la Corona) las convertía en Universidades. Es por ello que en general, no se suscitaba la cuestión de la separación entre el ámbito privado de la religión y el público, como sucedería en el siglo XIX. Después de la Independencia, de las 17 universidades que sobrevivieron, todas fueron convertidas a universidades nacionales, excepto las universidades colombianas de Santo Tomás y la Javeriana.

Los siglos XVII y XVIII, representan el período durante el cual España se dedicó enteramente a crear universidades en Hispanoamérica, ya que en esos dos siglos solo se crearon en la península tres universidades,²⁸ mientras que en Hispanoamérica se crearon 31.²⁹

universidades de Palencia, Gandía y Osuna, solo sobrevivieron unos años (en el caso de Palencia) o varios siglos, (en el caso de Gandía, Osuna, Burgo de Osma, Tortosa, Orihuela, Vic) (Véase Verger 1994)

²⁸ Pamplona (1619, Cervera (1714-17), y Murcia (1783).

²⁹ Aún cuando sólo perduraron 17 para el momento de la Independencia, como muestra el cuadro 3.

Cuadro 3: Universidades latinoamericanas más antiguas. Período hispánico. ⁽¹⁾

Siglos	Creación		Universidades ⁽²⁾	Países
	Real Cédula	Bula Papal		
XVI		1538	U. de Santo Domingo	R. Dominicana
	1551	1571	U. Nacional Mayor de San Marcos	Perú
	1551	1595	U. Nacional de México	México
	1594	1580	U. Tomista Santafé, Nuevo Reino de Granada	Colombia
XVII	1622	1621	U. Javeriana	Colombia
	1622	1621	U. de Córdoba	Argentina
	1622	1621	U. Mayor San Francisco Xavier	Bolivia
	1676	1677	U. San Carlos de Guatemala	Guatemala
	1680	1682	U. de San Cristóbal de Huamanga	Perú
	1683	1681	U. de Santo Tomás en Quito ⁽³⁾	Ecuador
XVIII	1692	1692	U. Nac. de San Antonio del Cuzco	Perú
	1728	1721	U. de la Habana	Cuba
	1721	1722	U. de Caracas	Venezuela
	1738	--	U. de San Felipe en Santiago	Chile
XIX	1791	--	U. de Guadalajara	México
	1806	--	U. de Mérida	Venezuela
	1806/12	--	U. de León	Nicaragua

Fuente: Agueda Rodríguez Cruz, *La Universidad en la América Hispánica*, Colecciones MAPFRE, 1995.

⁽¹⁾ No están mencionadas 14 universidades que fueron creadas durante estos siglos, pero que por diversos motivos (entre los que figuran la expulsión de los Jesuitas) fueron extinguidas, ó no entraron en funciones, ó desaparecieron y después volvieron a aparecer, o se transformaron y reaparecieron con otro nombre. Estas fueron: U. de Santiago de la Paz (Rep. Dominicana), U. de San Fulgencio (Ecuador), U. de Nuestra Sra. Del Rosario (Chile), U. de San Miguel (Chile), U. de San Gregorio Magno (Ecuador), U. de San Ignacio de Loyola (Perú), U. de Mérida de Yucatán (México), U. de San Nicolás, en Santafé (Colombia), U. de Buenos Aires (Argentina), U. de San Francisco Javier (Panamá); U. de la Plata (Bolivia); U. de Santo Tomás (Ecuador); U. de Popayán (Colombia); U. de Concepción (Chile).

⁽²⁾ Hay que tomar en cuenta que algunas universidades incluidas aquí no fueron propiamente universidades en el período hispánico, sino academias o colegios con facultad para conferir grados³⁰.

⁽³⁾ Dejó de existir después de la Independencia.

Período post Independencia hasta 1950

Después de la Independencia y hasta la mitad del siglo XX, o sea, un período de siglo y medio se crearon solamente 94 universidades, 69 públicas y 25 privadas. Hubo países, como Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, y República Dominicana, donde no se creó ninguna universidad durante este período, ni públicas, ni privadas. Por otro lado, durante el siglo XIX, se clausuraron algunas universidades.³⁰ Todo esto sugiere, que los dos acontecimientos más importantes de este período, las

³⁰ En México, Chile, Argentina, Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela y Costa Rica. (Tunnermann, 1999:91)

independencias nacionales y el movimiento de Córdoba- no influyeron para que aumentara la base social de la matrícula estudiantil en muchos países.

Cuadro 4: Creación de universidades latinoamericanas.
Período Post- Independencia y 1950

		Privadas
		Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Rep. Dominicana

		icana, Urugu ay, Venez uela
		Ecuad or, Perú

		Chile, Puerto Rico, Brasil

		México
		25

Fuente: Cuadro 6, Anexo al final del capítulo.

Con la Independencia, las universidades consideradas mixtas en la Colonia (fundadas por la corona y por la iglesia) entraron aceleradamente en un proceso de conversión pública, a través del control del Estado sobre la educación; a la vez que emerge una primera ola de universidades privadas, las universidades religiosas. Como señala Levy (1995),³¹ en la colonia –a pesar de algunas excepciones– no se planteó la cuestión de la separación entre el ámbito privado de la religión y el ámbito público, hasta después de la Independencia.³²

Las universidades se orientaron cada vez más hacia las profesiones liberales convirtiéndose en el brazo del Estado. Como se observa en el Cuadro 4 en una buena parte de los países no se crearon universidades privadas durante este período, y el predominio de lo público fue absoluto.

Cinco universidades privadas católicas son anteriores al Siglo XX: 4 en Colombia, 1 en Chile.³³ Fue en la primera mitad del siglo XX que se creó el resto de las universidades privadas católicas. De las universidades privadas, eran Católicas las siguientes: 1 en Perú, Ecuador Cuba y Venezuela; 2 en Puerto Rico; 3 en Chile (más la Católica creada antes); 4 en Brasil; 5 en Colombia (además de las 3 creadas antes); 1 en Cuba (creada en 1946, pero que desapareció con la revolución); 1 en Ecuador; y 1 en Venezuela (creada en 1953). Esta primera ola de universidades católicas, continuó durante la segunda mitad del siglo XX, pues las primeras universidades privadas de Nicaragua, Guatemala y República Dominicana fueron católicas. Con excepción de Puerto Rico, México y Costa Rica, todos los sectores universitarios privados en Latinoamérica comenzaron con universidades católicas. Puerto Rico comenzó con la Universidad Interamericana (en aquel entonces la Politécnica), la cual era protestante norteamericana (1921).

³¹ Importante estudioso del sector privado de la educación superior en América Latina.

³² Siguiendo a Levy (1995), si bien en la Colonia, lo público y lo privado no fueron relevantes, a partir de la Independencia, con la separación Estado-Iglesia, estos conceptos se hicieron significativos. La hegemonía de lo público que antes se había mezclado de manera natural con lo privado, dio lugar al surgimiento de la distinción entre lo público y lo privado, y apareció lo privado como expresión institucional bajo la forma de “reacción católica”, la primera ola de universidades esencialmente privadas.

³³ También en el siglo XIX se creó una en Bolivia pero no llegó al siglo XX.

Período 1951-2008

Este período, en solo medio siglo y lo que va de la presente década, ha sido el de mayor expansión de las universidades en América Latina y en el mundo. En la región, se crearon en total 1.382 (el 93% de universidades creadas en los casi cinco siglos de historia).

Cuadro 5: Creación de universidades latinoamericanas. Período 1951-2008

No. de Universidades Creadas		Públicas	Privadas
Menos de 10		Cuba, Honduras, Bolivia, Costa Rica, Panamá, Paraguay	Cuba, Honduras, Guatemala, Puerto Rico, Uruguay
Entre 11-20		Chile, Colombia, Ecuador, Venezuela	
Entre 21-30		Perú	El Salvador, Venezuela, Paraguay
Entre 31-40		Argentina	Nicaragua, Panamá, Rep. Dominicana
Entre 41-50			Argentina, Costa Rica, Ecuador, Colombia, Bolivia
Entre 51-60			Perú
Entre 61-70			Chile
Entre 80-140		Brasil (82) México (140)	Brasil (95)

Más de 350		México (365)
TOTAL:	389	993

Fuente: Cuadro 6, Anexo al final del capítulo

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento del sector privado es exorbitante, en términos del número de instituciones, llegando en el 2008 a casi mil universidades, como se observa en el Cuadro 6 (al final de este capítulo). Junto a las religiosas³⁴ surgen otras formas privadas como: la “secular de élite” y la de “absorción de demanda”.³⁵ La primera, como su nombre lo indica, sirve a las élites; la segunda surge para atender demandas crecientes de un sector que no puede pagar una educación costosa de la opción secular de élite, y que no puede optar a la opción pública (la mayoría de las veces por las dinámicas de selección que se comienzan a implantar en este sector). También se encuentran instituciones que se configuran entre las dos opciones, elitista y de absorción de demanda.³⁶ Dentro del modelo privado, en algunos casos del privado secular de élite, aparece el modelo de universidad tecnológica, teniendo como ejemplo el modelo norteamericano. En la segunda década del siglo XX, aparece el modelo soviético en la región a través de su influencia en Cuba³⁷; y en la última década del siglo XX y comienzos del siglo actual, además de las dos formas de privado

³⁴ Hasta ese momento eran todas católicas pero, a finales del siglo XX, aparecen otras con distintos signos religiosos, como las evangelistas.

³⁵ Levy, 1995

³⁶ Los países que en América Latina tienen sectores privados con mayor proporción de matrícula que los públicos son, Colombia, Brasil, Chile, República Dominicana, Puerto Rico y El Salvador, siendo la coexistencia de ambos sectores bastante diferente. Brasil y Colombia tienen un sector privado “absorción de demanda” mayor que los otros dos subsectores privados, católico y secular de élite. Sin embargo, en Colombia, aunque el modelo de absorción de demanda es mayor, existe también un subsector privado de élite de prestigio, a diferencia de Brasil, donde el sector público –aparte de algunas universidades católicas– sigue siendo el de mayor prestigio. En Chile la coexistencia de lo privado y lo público tiende a converger, incluso en los aportes que otorga el Estado a ciertas instituciones del sector privado, entre las que se encuentran algunas importantes universidades católicas.

³⁷ Véase Albornoz, 1993

nacional señaladas, emerge una nueva forma: lo privado internacional, a través fundamentalmente de nuevos proveedores transfronterizos.³⁸

También a partir de la década de los cincuenta comenzaron a aparecer las ciudades universitarias en América Latina, como la Universidad Nacional Autónoma de México, y la Universidad Central de Venezuela, ambas creadas sobre la base de resaltar dimensiones arquitectónicas y artísticas. Bogotá, Quito, Sao Paulo y Brasilia siguieron el mismo patrón.³⁹

Pensadores y Forjadores : primera apreciación integrada.⁴⁰

Una apreciación preliminar que produce la lectura de los veinte estudios nacionales es la riqueza y diversidad de experiencias a las que se enfrentaron los personajes que con voluntad y esfuerzos, han hecho historia en la vida de la universidad latinoamericana. Estas historias muestran legados importantes mezclados con esfuerzos a veces olvidados, y tratan de dar cuenta de cómo las cosas fueron, no obstante ¿pudieron quizás ser de otro modo?. A este período corresponden los movimientos intelectuales de la Reforma, la Contrarreforma, la Revolución Científica y la Ilustración. En Europa, si bien la Revolución Científica tuvo poco que ver con las universidades,⁴¹ por el contrario, la

³⁸ Véase Didou 2006, y García Guadilla 2005.

³⁹ Véase Albornoz, 1971.

⁴⁰ Debido a que, para este capítulo, se han utilizado los estudios nacionales antes de su publicación, los cuales forman parte del presente libro, no ha sido posible hacer referencia explícita de la página a que corresponde, cuando se hacen citas y se utilizan comillas.

⁴¹ Sin embargo, algunos autores consideran que si bien la Revolución Científica -cuya esencia reside en las transformaciones fundamentales de las conceptualizaciones de la naturaleza, ocurridas principalmente en el siglo

Ilustración, permeó todas las instituciones de enseñanza. En Hispanoamérica estuvo ausente la Reforma, presente la Contrareforma, se sintieron poco los efectos de la Revolución Científica, y sí estuvo presente la Ilustración.

Los avances de las universidades en general han sido muy paulatinos, y esto se observa incluso en la universidad europea. Por ejemplo, en el siglo XVI, pocas universidades europeas contaban con una facultad de medicina que funcionara bien. También ha habido períodos de franco desaliento, en los cuales los intelectuales y científicos se apartaron de las universidades y comenzaron a organizar Academias y Sociedades.⁴² Este aspecto se verá reflejado también en algunos países de América Latina, durante los siglos XVIII y XIX.

Etapas colonial

Una característica fundamental que se da en Hispanoamérica es que fue la primera región hacia donde se exportaron las universidades europeas en la época de la colonia. En este sentido, España constituye una gran excepción entre las potencias coloniales, en lo que se refiere a la fundación de universidades europeas fuera de Europa. Ello tiene que ver –señalan algunos autores- con la necesidad de proveer sacerdotes y hombres instruidos para realizar tareas que de otro modo caerían en manos de aventureros venidos de España en busca de enriquecimiento fácil. Ahora bien, estas y otras explicaciones parecen quedarse cortas, cuando se observa que otros imperios –Portugal, Inglaterra y Francia- lograron satisfacer esas necesidades imperiales, sin haber creado ninguna universidad.

Durante la etapa colonial se observan interesantes diferencias entre quienes eran los pensadores y forjadores, dependiendo de

XVII-, fructificó fuera de las universidades, es difícil entender cómo se podrían haber llevado a cabo sin la existencia previa de un corpus coherente y abstracto de teoría científica –la base del curso universitario de artes- y sin la presencia de conjuntos de estudiosos formados en sus métodos y lidiando con los problemas que dicha teoría creaba. (Porter, 1996)

⁴² Pedersen, 1976.

los períodos en que participaron en la construcción de la historia de las universidades. Si por pensadores se considera los que idearon los modelos de universidad, entonces hay que remitirse a la península, a aquellos quienes idearon los modelos de Salamanca y Alcalá. De ahí el carácter “transplantado” de esta institución en Hispanoamérica.

Tomando en cuenta lo anterior, en la etapa Colonial sólo se podría hablar de “forjadores”, aquellos que implantaron las instituciones en estas tierras. Sin embargo, como se observa a lo largo de los estudios nacionales, también se fueron dando, a lo largo del tiempo, dinámicas endógenas que fueron diferenciando el modelo transplantado, lo cual implica que también hubo pensadores. Esto se comienza a observar a partir del siglo XVIII, con las influencias de la Ilustración que fueron infiltrándose y entremezclándose en las instituciones y los países, de acuerdo a características y liderazgos intelectuales de diversa naturaleza, que ya habían nacido en estas tierras.

Los forjadores, aquellos personajes que lucharon por la implantación o reforma de las universidades, como se observa en los estudios nacionales, creyeron en el valor del conocimiento. Más allá de que la corona o la iglesia cobijaran finalidades marcadas por los intereses de sus reinos (del cielo o de la tierra); sin embargo, en términos generales, aquellos que sobre el terreno gestionaron la creación de universidades, fueron hombres meritorios que visualizaron la gran valía de las instituciones del conocimiento.

Entre los forjadores, hay que destacar la acción de los precursores, que habiendo trabajado durante largos períodos de sus vidas gestionando la creación de universidades, morían antes de ver concluidos sus esfuerzos, y era más adelante cuando se terminaba con éxito el adelanto de sus gestiones.⁴³

⁴³ Vemos, entre otros, los casos de **Pedro Agustín Morell** de Santa Cruz, en Cuba; **Antonio González de Acuña, y Diego de Baños**, en Venezuela; Fray **Cristóbal de Torres**, en Colombia. En Nicaragua, el **Padre Agustín Ayesta**.

La dedicación de los precursores y los fundadores fue de una magnitud inusitada, debiendo solicitar repetidas veces por boca de prelados y gobernantes, luces y conocimientos, en ocasiones – como el caso de Caracas que Leal (2008) evoca- para posesiones olvidadas del imperio ultramarino español en el Caribe. No fue tarea fácil en los siglos XVI, XVII y XVIII, -continúa Leal- la creación de instituciones universitarias en estos dilatados territorios. *“Los trámites ante las autoridades absorbían a veces varios años: los interesados o promotores, generalmente algún prelado o comunidad religiosa, enviaban a la Corte de Madrid sus procuradores, bien provistos de cartas comendatias y de razones e informaciones. El Monarca pasaba al Real Supremo Consejo de Indias el examen de la súplica, y se iniciaba entonces el expediente. A continuación, la Corona requería informaciones, sobre todo de carácter económico, para cerciorarse si había rentas bastantes y personal calificado para sostener con decoro los estudios. Si los informes resultaban satisfactorios, el Rey expedía la Real Cédula de fundación expresando en ella las facultades y privilegios que concedía.”*

Las gestiones para la creación de universidades generalmente partían de las siguientes instancias: Cabildo Secular, Cabildo Eclesiástico, Gobernadores, Ordenes religiosas como los dominicos, franciscanos, agustinos, jesuitas.⁴⁴ Se repite en muchos países la competencia de las órdenes religiosas para tener un mayor incidencia en el ámbito de la educación y una mayor difusión de la tendencia teológica que la orden propugnaba. Esta competencia se observa con mayor vigor con la ofensiva educativa de los jesuitas, durante el tiempo que permanecieron en estas tierras.

A continuación se hace referencia a los pensadores/forjadores que más destacan en la etapa colonial, expuestos exhaustivamente

⁴⁴ En algunos casos, pocos, también se señalan apoyos de otros grupos relacionados con la sociedad civil, como se observa en el estudio de Costa Rica.

en los estudios nacionales, a través de semblanzas que se encuentran contextualizadas en los capítulos correspondientes.⁴⁵

Entre los forjadores que crearon las primeras universidades del **siglo XVI** se destacan algunos nombres como los siguientes: En Perú, el **Obispo Tomás de San Martín** (1482-1555), fundador de la Universidad de San Marcos de Lima,⁴⁶ y el **Virrey Francisco Toledo** (1515-1584).⁴⁷ En Guatemala, **Obispo Francisco Marroquín** (1478-1563).⁴⁸ En Venezuela: **Obispo**

⁴⁵ Quiénes fueron los fundadores de cada una de las universidades en esta etapa está claramente detallado en el capítulo de Rodríguez Cruz.

⁴⁶ Aunque para la creación de la Universidad de Lima hubo varios personajes asociados a su creación, sin embargo, nos dice Rodríguez Cruz (2008), “el alma del proyecto fue Fray Tomás de San Martín, al que se considera fundador de la Universidad de Lima”. En Perú, el prestigio de San Martín como académico y su fama de hombre capaz y justo, lo convirtieron en varias ocasiones en árbitro de las disputas de los encomenderos, conquistadores y hombres de gobierno y de iglesia, para lograr la convivencia pacífica de los peninsulares y un mejor trato para los indígenas. También Tomás de San Martín se señala como uno de los precursores de la Universidad de Santo Domingo.

⁴⁷ Llegó al virreinato en 1567 y pronto intervino en la vida académica. La dotó de rentas y de leyes, siendo autor del derecho universitario. Dio a la universidad tres cuerpos legislativos. Fue un forjador por el apoyo que brindó para la secularización de la universidad (autorizó a nombrar un rector laico), por las rentas que le proveyó, y por la aprobación de las primeras constituciones del propio claustro (1571) que servirán de base para las posteriores que permanecerán vigentes por los dos siglos posteriores de existencia. Instituyó las cinco facultades: Artes, Cánones, Leyes, Teología y Medicina. (Rodríguez Cruz, 2008: y Rodríguez Chávez, 2008)

⁴⁸ Dominicó, hizo las primeras gestiones para la creación de la Universidad de **Guatemala**, con la fuerte convicción de que la educación era indispensable para la convivencia pacífica. Llegó a dominar la lengua quiché y formó a los primeros maestros en lenguas indígenas. En las postrimerías del siglo XVII, esta universidad también experimentó la influencia de la ilustración borbónica impulsada por Carlos III, y –como señala Tunnermann en su capítulo sobre Nicaragua- fue el Alma Mater de los universitarios nicaragüenses que contribuyeron a fundar la Universidad de León de Nicaragua. “Desde la duda metódica de Descartes a la teoría newtoniana de la gravitación, hasta los experimentos de Franklin sobre la electricidad o los últimos desarrollos en hidráulica, difícilmente existía un problema que no se haya expuesto o analizado durante la última mitad del siglo XVIII (Tate Lanning, 1956, en Tunnermann, 1999)

Juan José Escalona y Calatayud 1677-1737).⁴⁹ En la Universidad de **México**, en el **siglo XVII**, se destaca el Obispo **Juan de Palafox y Mendoza** (1600-1659) cuyas constituciones tuvieron gran repercusión en la historia de esa universidad, pues aún cuando los primeros estatutos fueron de **Pedro Farfán**, los que trascendieron fueron los de Palafox.⁵⁰

En el **siglo XVIII** aparecen en escena pensadores y forjadores nacidos en Hispanoamérica, con ideas reformadoras derivadas de la Ilustración, la mayoría directamente asociadas a la reforma ilustrada de Carlos III.

Entre ellos se destacan varios. En Colombia, **Francisco Moreno y Escandón** (1736-1792).⁵¹ En Chile, **Tomás de Azúa** (1700-1769).⁵² En Perú, **José Baquijano y Carrillo** (1751-1817),⁵³ y

⁴⁹ Fundador de la Universidad de Caracas. Fue un promotor de la cultura y la ilustración en general. Una de las razones por las cuales el obispo Escalona y Calatayud y los ediles solicitaron la erección de la universidad fue para que la ilustración no se convirtiera en monopolio de los adinerados sino de los inteligentes, ya que ocurría que los estudiantes pobres no podían desplazarse a las Universidades de México (por lo costoso), ni a Santa Fe (por los caminos ásperos y ríos caudalosos) y menos a Santo Domingo (por el peligro de los huracanes y piratas. (Leal, 2008).

⁵⁰ Las constituciones de Palafox estuvieron en vigor durante el período colonial, desde 1671. Uno de los puntos importantes de la reforma fue la disposición de que no todos los clérigos y sacerdotes podían ser considerados como candidatos al rectorado, con ello garantizaba que la institución estuviese bajo el control inmediato del Imperio. Después de la reforma de Palafox, los estatutos no tuvieron mayores modificaciones hasta la clausura de la Universidad por Maximiliano, en 1863. (Steger, 1974)

⁵¹ Nacido en Colombia, protector de los indios. En 1774 se le encomendó la elaboración de un plan para fundar una universidad pública, basándose en la reforma ilustrada de Carlos III. El plan introducía autores que figuraban en el plan de reforma ilustrada, como el estudio de las matemáticas de Wolf y la física de Newton. Sin embargo, esta reforma no se pudo llevar a cabo, por rivalidades con la comunidad de Santo Domingo. Sus escritos e informes son reveladores respecto a la situación del Nuevo Reino en la segunda mitad del siglo XVIII. (Burbano, 2008)

⁵² Para la creación de la Universidad de San Felipe de Chile, fue decisiva la actuación de quién fuera después su primer Rector.

Pablo Olavide (1725-1803).⁵⁴ En Ecuador, **Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo (1747-1795),**⁵⁵ y **José Mejía Lequerica (1777-1813).**⁵⁶ En Cuba, **Juan Francisco Chacón y**

⁵³ Personaje nacido en Lima, egresado de la Universidad de San Marcos, con doctorado en Cánones y Leyes, y también abogado de la Real Audiencia de Lima, y después tuvo a su cargo la cátedra del Instituto. Entre sus funciones ejerció la de “protector general de los indios existentes en su jurisdicción”. Promovió un importante intento de reforma, pero no se llevó a cabo debido a su posición crítica a la política de los gobiernos virreinales, por lo cual desplaza su actividad intelectual a la *Sociedad Académica Amantes del País*, grupo de intelectuales liberales precursores de la Independencia. Publicó una Historia de la Real Universidad de San Marcos de Lima.

⁵⁴ Otro personaje nacido en Lima, quien propuso un plan de estudios para la reforma universitaria de todo el reino de España. Egresado de la Universidad de San Marcos, Trabó amistad con pensadores e intelectuales franceses de la ilustración y, en España, se le encomendó un plan de estudios para la reforma universitaria. El plan de reforma que data de 1768, fue acompañado de un diagnóstico de las universidades del reino español donde quedan en desventaja las universidades hispanas en relación a las otras de Europa. A Olavide se le considera un pensador cuyas ideas se orientaron a modernizar la universidad y ponerla más a tono con las necesidades de la sociedad. (Rodríguez Chávez, 2008)

⁵⁵ Nacido en Ecuador, de condición mestiza, es una de las personalidades más significativas de esa etapa histórica, refiere Cárdenas Reyes (2008) al referir aspectos de su vida. Crítico del sistema de educación implantado por el clero, en 1791 fundó la Sociedad de Amigos del País, siguiendo la tendencia metropolitana y americana de difusión de la modernidad.

⁵⁶ Otro hombre de la ilustración ecuatoriano, introdujo la física la filosofía cartesiana, y fue el primer ecuatoriano en describir la flora del país empleando la clasificación de Linneo (Cárdenas Reyes 2008). Para Steger (1974) José Mejía Lequerica es considerado una de las figuras más impresionantes que surgieron en la época de la “universidad hacienda” y que, al mismo tiempo debía convertirse en uno de sus superadores, a pesar de haber venido de una condición social de carencia de medios económicos y nacimiento ilegítimo. Se le considera un ejemplo de un esfuerzo extraordinario por realizar una reforma universitaria desde adentro. La transformación de Mejía en orador parlamentario nos muestra claramente el cambio de las concepciones de la clase universitaria criolla. Sus discursos parlamentarios, sus escritos polémicos y la política de su fracción, apuntan siempre a la “americanizad” de las provincias que representan él y sus compañeros. (Steger, 1974)

Rodríguez de Páez.⁵⁷ En Nicaragua, el Presbítero **Tomás Ruíz** (1777-1824).⁵⁸ En Guatemala, **Padre José Antonio de Liendo y Goicoechea** (1735-1814).⁵⁹ En Venezuela, **Baltazar de los Reyes Marrero** (1752-1809).⁶⁰ En **Argentina**, cabalgando entre el siglo XVIII y XIX, **Gregorio Funes** (1749-1829).⁶¹

⁵⁷ Fue rector en cinco ocasiones de la Universidad San Jerónimo de la Habana y siempre luchó por renovarla. En 1765 propuso la creación de una Cátedra de Física experimental, lo que constituía algo muy avanzado para su época, donde había predominado un estricto escolasticismo. Aunque la solicitud fue ignorada, su labor y la de otros pensadores y forjadores de la universidad cubana de la primera mitad del siglo XIX ha sido altamente valorada, no solamente por el tesón por modernizarla, sino también porque encontró activa recepción en una joven generación universitaria, que en la segunda mitad del siglo XIX emprendería, junto a otros sectores populares, la lucha por la independencia. Entre ellos, Calos Manuel de Céspedes, y José Martí. (Guadarrama, 2008)

⁵⁸ Nacido en Nicaragua, conocido como el Padre-Indio, fue el primer indígena de raza pura que se graduó de Derecho en la Universidad San Carlos de Guatemala y con todos los honores. Además fue un profesor brillante, siempre con una posición ilustrada y liberal, En 1796, a los 17 años, defendió la tesis de que “en las doctrinas de Filosofía no es la autoridad, sino la razón la que debe buscarse”, tesis que se inscribía en la línea de la renovación ilustrada de los estudios universitarios, que más tarde llevaría al Seminario de León, donde trató de superar la escolástica que imperaba e imponer el espíritu de la ilustración. El Padre Ruíz, en 1813, participa en conspiraciones y es hecho preso. Más adelante en 1819, ya libre, viaja a México donde muere. Uno de sus alumnos, Rafael Francisco Osejo, llevó estas ideas a Costa Rica, convirtiéndose en un gran propagandista de las ideas independentistas. (Tunnermann, 2008)

⁵⁹ Reformador de los estudios universitarios en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Fue quién introdujo en Centroamérica las ideas de la Ilustración.

⁶⁰ Nacido en Venezuela y fundador de los Estudios de Filosofía Moderna.

⁶¹ Nacido en Córdoba, Argentina, hizo estudios en la Universidad de Alcalá donde pudo observar las ideas de la Ilustración que, como se ha señalado, caracterizan la reforma universitaria de Carlos III para Salamanca de 1771, a la vez que tomó contacto con el pensamiento científico imperante en Europa, con una nueva concepción del Estado, y donde conoció el nuevo estilo republicano del Plan de Alcalá de Henares de 1772. De ahí quizás las influencias de ambas universidades. Fue rector de la Universidad de Córdoba y bajo su rectorado, se elaboró un nuevo Plan de Estudios y se crearon nuevas cátedras relacionadas con las ciencias exactas (geometría, aritmética, álgebra).

En Paraguay se hace referencia a la importancia de las órdenes religiosas –dominicos, jerónimos y jesuitas- en la educación elemental y básica, así como en la superior, aún cuando no se logró concretar la creación de ninguna universidad.⁶² Sin embargo, se reconoce que el guaraní, única lengua aborigen escrita de la América Latina e idioma oficial del Paraguay, junto con el español, hubiera desaparecido sino hubiera sido por trabajo paciente de los misioneros-científicos jesuitas.⁶³

Hasta aquí hemos expuesto forjadores/pensadores de los siglos XVI-XVIII. Como se ha podido observar, solamente cinco de ellos, los correspondientes a los siglos XVI y XVII, fueron Obispos (y un Virrey) nacidos en España; sin embargo, los personajes del siglo XVIII todos son nacidos en Hispanoamérica, y la mayoría con ideas ilustradas, algunos de los cuales propusieron importantes reformas. También se pudo observar que, algunas de esas reformas no se pudieron concretar, en ocasiones por causa de rivalidades y en otras por dificultades económicas.

Debido al atraso en que se encontraba la mayoría de las universidades en el siglo XVIII, comienzan a surgir, a partir de entonces, academias y sociedades científicas fuera de las universidades, de la misma forma que habían parecido en Europa un siglo antes por los mismos motivos. También se implementaron reformas importantes en instituciones de educación superior como los Colegios, llegando algunos a opacar a las universidades. Un ejemplo de esto es el *Convictorio de San Carlos*, en Perú, fusión de los Colegios Reales San Martín y San Felipe, donde el peruano **Toribio Rodríguez de Mendoza** (1750-1825), fue el artífice de la modernización de los estudios de Derecho. Introdujo el Derecho Natural y de Gentes, las teorías de Descartes, Newton, así como los estudios de astronomía,

Para algunos autores, Funes fue uno de los representantes más sobresalientes del nuevo espíritu ilustrado. (Marañón y Casado, 2007:22)

⁶² Rivarola, 2008

⁶³ Steger, 1974

física y mecánica. La Otra renovación se dio en el *Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando*, también en Perú, con **Hipólito Unanue**, nacido en Arica, en 1755, y rector del Colegio. Aplica los métodos de las ciencias naturales para el estudio de las plantas del Perú. En su curso de anatomía predominó la práctica y la experimentación. La formación médica requería del conocimiento de las matemáticas, la física y la química. (Rodríguez Chávez, 2008).

En Colombia se señalan los cambios producidos en el *Colegio Mayor del Rosario*, a raíz de la expedición botánica, que duró 33 años, y que fue coordinada por el médico español José Celestino Mutis (1732-1808). Debido al impacto que tuvo, fue considerada como una academia científica.⁶⁴

En Chile, **Manuel Salas**, fundó la *Academia de San Luis* (1797) con la intención de ir más allá de las reformas borbónicas que, aunque con un fuerte énfasis en el conocimiento práctico, no lograron cambiar el carácter de la institución. La educación brindada en esa Academia se orientó al desarrollo agrícola, industrial y minero.⁶⁵ Otros chilenos, como **Juan Egaña y Camilo Henríquez** compartieron los intereses de Salas y de hecho ellos tres fundarían más adelante el famoso Instituto Nacional.⁶⁶

En Cuba, en el *Colegio Ignaciano de San José*, antes de la expulsión de los Jesuitas, se desarrollaba la física experimental, y el *Real Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio*, creado en 1774, era más avanzado que la Universidad de La Habana, donde destaca la labor del dominico cubano **José Agustín Caballero** (1762-1835).

⁶⁴ Se incluyeron disciplinas como matemáticas, astronomía y anatomía, las teorías de Galileo y Copérnico y de Newton. Esta expedición ha sido considerada como la expedición botánica que provocó un cambio radical en los estudios cinéticos de Nueva Granada. (Burbano, 2008)

⁶⁵ Jaksic, 2008

⁶⁶ El Instituto se creó en el siglo XIX integrando varias instituciones coloniales, como la Universidad de San Felipe, la Academia de San Luis, el Colegio Carolino y el Seminario Conciliar.

En este período hubo también personajes hispanoamericanos que tuvieron impacto en España como pensadores/forjadores, entre ellos, el dominico nacido en Santo Domingo en 1773, **Francisco Javier Caro y Torquemada**. Estudió en la Universidad de Santo Tomás de Aquino de Santo Domingo, y continuó jurisprudencia en la Universidad de Salamanca. Fue elegido rector de la Universidad de Salamanca en 1798.⁶⁷

Antes de terminar este período, es importante fijar la atención sobre el impacto de la imprenta en su relación paulatina y silenciosa con la universidad. La imprenta llegó a Hispanoamérica a menos de un siglo de que la imprenta de Gutenberg fuera creada en 1450. Al primer país donde llegó fue a México, en 1539, o sea unos pocos años antes de crearse la primera universidad de ese país (1591). Algunos de los impresores que habían llegado a México se trasladaron a Lima en 1580, llamados por los jesuitas de Lima, pues había demanda por parte de la nueva Universidad de San Marcos. También fue mexicano un impresor que en 1660 se traslada a Guatemala. En 1705, los jesuitas introducen la primera imprenta en Paraguay para traducir obras religiosas al guaraní. En 1707 se establece la imprenta en La Habana, en 1789 en Venezuela, en 1808 en Brasil.⁶⁸ La experiencia de introducción de la imprenta ha sido, pues, muy variada de acuerdo a los países.⁶⁹

A finales del siglo XVIII la imprenta sirvió también para publicar gacetas y periódicos, fenómeno que se acrecentó en el marco de los movimientos de Independencia, en los cuales los periódicos

⁶⁷ Mejía-Ricart, 2008

⁶⁸ Fernández de Zamora, 1994, Leal, 2008, Universidad de Campinas, 2008.

⁶⁹ Uno de los estudiosos más importantes sobre la historia de la imprenta en Hispanoamérica, José Toribio Medina, hace la siguiente clasificación de acuerdo a la producción de la imprenta: en un primer momento, inmediato a la conquista, abundan las gramáticas y vocabularios de lenguas aborígenes; más adelante aparecen grandes crónicas de las órdenes religiosas, las vidas de santos, breviarios, etc.; por último, aparecen las relaciones de fiestas oficiales o académicas y las severas obras teológicas del siglo XVIII. (Piñero Fernández, 2000).

jugaron un papel muy importante para apoyar las actividades independentistas.

Es preciso señalar también la importancia del papel que tuvieron algunos de los pensadores/forjadores y las universidades como espacio de formación y discusión, en los precursores y próceres de los movimientos por la Independencia.

De la Independencia hasta nuestros días

En los estudios nacionales que se examinan en este análisis preliminar integrado, se consiguen alrededor de 150 pensadores/forjadores, entre los cuales prevalecen los hombres.⁷⁰ Este centenar y medio de personajes son los que han volcado sus voluntades en la construcción de la institución universitaria, en períodos con muchas dificultades y en otros períodos menos, pero en todos los casos, con grandes esfuerzos como se observa al leer los estudios nacionales presentes en esta publicación.

Durante el siglo XIX, son menos los personajes que aparecen, (alrededor de 35), cifra similar a la del período colonial. Sin embargo, en el siglo XX, son más de un centenar los protagonistas que están presentes.

Entre los personajes que se señalan en los estudios nacionales, aparecen algunas figuras que han sido más conocidas a nivel regional como por ejemplo, para solo mencionar algunas, Domingo Faustino Sarmiento y Andrés Bello ambos en el siglo XIX, o como Darcy Ribeiro en el siglo XX; sin embargo, resulta satisfactorio encontrarse con trayectorias de muchos otros interesantes y valiosos personajes, para tener una comprensión más completa y justa de los afanes y experiencias que se han dado en cada uno de los países.

Entre los distintos personajes nombrados, presentes en el siglo XIX, se puede señalar. En Argentina: Gregorio Funes (1749-1829),⁷¹ Juan María Gutiérrez (1809-1878), Joaquín V. González (1863-1923), Juan B. Terán (1880-1938), además de Sarmiento. En Chile: Valentín Letelier (1852-1919), además de Andrés Bello. En Bolivia: Tomás Frías Ametller (1805-1884). En Colombia: Mariano Ospina Rodríguez (1805-1885), José María Samper (1828-1888), Justo Berrío (1827-1875), Nicolás Pinzón (1859-1895). En Costa Rica: José María Castro Madriz (1818-1892), Félix Arcadio Montero (1850-1897). En Ecuador: Vicente Solano (1791-

⁷⁰ Solamente se menciona un reducido número de de mujeres

⁷¹ Quien cabalga entre dos siglos

1865), **Benigno Malo Valdivieso** (1807-1870), **Gabriel García Moreno** (1821- 1875), En El Salvador: **Darío González** (1855-1900), **Francisco Esteban Galindo** (1850-1896), **David J. Guzmán** (1846-1927. En Guatemala: **Juan José de Aycinena** (1792-1865). En Honduras: **José Trinidad Reyes y Sevilla** (1797-1855), **Ramón Rosa** (1848-1893), **Adolfo Zúñiga** (1835-1900). En México: **Gabino Barreda** (1820-1881). En Perú: **Cayetano Heredia** (1797-1861), **Francisco García Calderón y Landa** (1834-1905), **Manuel González Prada** (1844-1918).⁷² En República Dominicana: **Fernando Arturo de Meriño** (1833-1906) (puente).⁷³ En Uruguay: **Dámaso Antonio Larrañaga** (1771-1848), **José Pedro Varela** (1845-1879), **Carlos María Ramírez** (1847-1898). En Venezuela: **José María Vargas** (1786-1854).

En el siglo XX, se destaca la presencia de más de un centenar, entre los que se encuentran, en Argentina: Deodoro Roca (1890-1942) (Federación Universitaria de Córdoba) (1918), **José Luis Romero** (1909-1977), **Risieri Frondizi** (1910-1985), **Alberto Taquini** (1935-). En Bolivia: **José Antonio Arze y Arze** (1904-1955), **Leonor Ribera Arteaga** (1906-1984), **Arturo Urquidí Morales** (1905-1992), **Ricardo Anaya Arze** (1907-1997), **Abelardo Villalpando** (1909-1997), **Pablo Ramos Sánchez** (1937-). En Brasil: **Manuel Bergström Lourenço Filho** (1897- 1970), **Anisio Spinola Teixeira** (1900 1971), **Fernando Azevedo** (1894-1974), **Francisco Luís Da Silva Campos** (1891- 1968), **Gustavo Capanema** (1900- 1985), **Dumerval Trigueiro Mendes** (1927- 1987), **Paulo Freire** (1921-1997), **Darcy Ribeiro** (1922- 1997), **Florestan Fernandes** (1920-1996). En Chile: **Enrique Molina** (1871-1964), **Jorge Millas** (1919-1982). En Colombia: **Rafael María Carrasquilla** (1857-1930), **Félix Restrepo S.J.** (1887-1965), **Germán Arciniegas** (1900-1999), **Alfonso López Pumarejo** (1886-1959), **Luis López de Mesa** (1884-1967), **Agustín Nieto Caballero** (1889-1975), **Gerardo Molina** (1906-1991), **Alfonso Borrero Cabal** (1923-2007). En Costa Rica: **Rodrigo Facio Brenes** (1917-1961). En Cuba: **José Enrique Varona** (1849-1933), **Manuel Sanguily** (1849-1925), **Julio Antonio Mella**, 1903-1929), **Juan Marinello** (1898-1977), **Fernando Ortiz** (1881-1969), **Ernesto (Che) Guevara** (1928-1967), **Fidel Castro** (1926-). En Ecuador: **Alfredo Espinosa Tamayo** (1880-1918), **Pablo Arturo Suárez** (1889-1945), **Julio Enrique Paredes** (1897-1980), **Carlos Cueva Tamariz** (1898-1991). En El Salvador: **Alberto Masferrer** (1868-1932), **Serbelio Navarrete** (1879-1952), **Menjívar Larín** (1935-2000). En Guatemala: **Carlos Martínez Duran** (1906-1974). En México: **Justo Sierra** (1848-1912), **Lázaro Cardenas Del Rio** (1895-1970), **José Vasconcelos** (1882-1959), **Ezequiel A. Chávez** (1868-1946), **Gómez Marin** (1897-1972). En Nicaragua: **Santiago Argüello** (1871-1940), **Luis H. Debayle** (1856-1938), **José Santos Zelaya** (1853-1919), **Mariano Fiallos Gil** (1907-1964). En Panamá: **Harmodio Arias Madrid** (1886-1960), **José Pezet Arosemena** (1888-1963), **Octavio Méndez Pereira** (1887-1954), **Jeptha B. Duncan** (1885-1977), **Ricaurte Soler** (1932-1994). En Perú: **Manuel Vicente Villarán** (1873-1958), **Alejandro Deustua** (1849-1945), **José Carlos Mariátegui** (1895 - 1930), **Víctor Andrés Belaunde Díez Canseco** (1883 - 1966), **Víctor Raúl Haya de la Torre** (1895-1979), **Julio César Tello Rojas** (1880- 1947), **José Antonio Encinas** (1886-1958), **Antenor Orrego** (1892-1960), **Luis Alberto Sánchez** (1990-1994), **Felipe Mac Gregor** (1914), **Augusto Salazar Bondy** (1925-1974), **Honorio Delgado** (1892-1969), **Javier Pulgar Vidal** (1911-2003). En Puerto Rico: **Antonio R. Barcelo** (1868-1938), **Carlos Chardón** (1931-1936), **Juan B. Soto** (1937-1941), **Jaime Benítez** (1908-2001). En República Dominicana: **Santiago Monseñor Hugo Polanco Brito** (1918-1996). En Uruguay: **José Enrique Rodó** (1872-1917), **Carlos Vaz Ferreira**, (1872-1958), **Mario Cassinoni** (1907-1966), **Oscar Maggiolo** (1920-1980). En Venezuela: **Francisco De Venanzi** (1917-1987), **Caracciolo Parra Olmedo** (1819-1908), **Pedro Rincón Gutiérrez** (1923-2004), **Francisco Eugenio Bustamante Urdaneta** (1839-1921), **Jesús Enrique Lossada** (1892-1948), **Alejo Zuloaga Egusquiza** (1853 - 1923).

⁷² Puente con el siglo siguiente.

⁷³ Puente con el siglo siguiente

En cuanto a los pensadores/forjadores que cabalgan entre el siglo XX y XXI, cualquier escogencia supone exclusiones que pudiesen ser injustas, por tanto es difícil presentar nombres, pues son muchos, y resulta difícil establecer los más meritorios. En este sentido, en los capítulos correspondientes a los estudios nacionales se pueden observar algunos que han sido mencionados por los autores de los estudios, aún cuando hay que tomar en cuenta que, en algunos países, no han sido nombrados los que tendrían que estar en este grupo, debido probablemente a la dificultad de calibrar situaciones muy cercanas o por otros motivos.⁷⁴

Como se observa más detenidamente en la lectura de los estudios nacionales, una gran parte de los pensadores/forjadores mencionados han sido fundadores y/o rectores de universidades. Entre ellos, hay algunos que también han sido Ministros, y en algunos pocos casos, Presidentes del país. Otros han sido mencionados por llevar a cabo importantes reformas, coincidiendo con cargos de rectores y fundadores, como fue Andrés Bello; Gregorio Funes, José María Gutiérrez, Joaquín V. González, en Argentina; José Hipólito Unanue, en Perú; Justo Sierra y José Vasconcelos, en México, Anísio Teixeira y Darcy Ribeiro, en Brasil, entre muchos otros, detallados elocuentemente en los estudios nacionales.

En un solo caso, Colombia, se ha mencionado a “los empresarios” como forjadores. En varios estudios se mencionó a “profesores extranjeros” que los países contrataron, generalmente para incorporar enseñanza o investigación relacionadas con las ciencias y/o las técnicas.⁷⁵

También los estudiantes aparecen como pensadores/forjadores. En el caso de Cuba se menciona especialmente a **Julio Antonio Mella** (1903-1929). Pero los más significativos a escala regional son los personajes que lideraron el Movimiento de Córdoba, especialmente los argentinos: **Deodoro Roca**

74 POR EJEMPLO, EN EL CASO DE CHILE, EL AUTOR SOLO CONSIDERÓ A LOS PENSADORES, DE AHÍ LA AUSENCIA DE ALGUNOS FORJADORES Y ANALISTAS QUE HAN TENIDO REPERCUSIÓN EN LA ESCENA NACIONAL Y REGIONAL.

⁷⁵ En Argentina, se señalan los científicos alemanes como Germán Burmeister, que fueron contratados para colaborar con el desarrollo de la investigación científica, en la época de Sarmiento. En Perú: el polonés educado en Francia: Eduardo Juan de Habich, para colaborar con el avance de la educación profesional técnica, y Georges Vanderghem, y otros tres agrónomos, para organizar y dirigir la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, que en 1960, fue reconocida como universidad; el francés Jorge Dintilhac, fundador y rector de la Universidad Católica, que después se convertirá en Pontificia Universidad Católica del Perú. En República Dominicana, el puertorriqueño Eugenio María de Hostos (1839-1903) que colaboró en la organización de la Escuela Normal. En Honduras el venezolano, Luis Beltrán Prieto Figueroa (1902-1993), y el estadounidense Wilson Popenoe (1892- 1975), para colaborar con la Escuela Normal. Y así, muchos otros.

(1890-1942) y **Gabriel del Mazo** (1898-1979). Los congresos de estudiantes, el cogobierno, la preocupación social, fueron dejando huellas en cada país con distintos grados de impacto.

Aunque algunos pensadores/forjadores de la primera mitad del siglo XIX todavía sustentan posiciones de la Ilustración, a finales de la segunda mitad de ese siglo y primera del XX, predomina el positivismo. El culto a la ciencia, la supremacía de la razón, el laicismo a ultranza, se imponía en las reformas universitarias propuestas. El positivismo se da con mayor fuerza en unos países que en otros,⁷⁶ pero impregnó la mayoría de ellos. Díaz Genis (2008) al referirse al caso de Uruguay, señala: *“Es interesante ver que si bien la escolástica, por diversas razones históricas, no adquirió mucha fuerza en nuestro país, como sí sucedió en muchísimos países de América Latina, el positivismo tuvo por el contrario, una influencia capital (aun no hemos podido evaluar del todo hasta qué punto ha calado hondo en nuestra identidad nacional, mental y cultural) en realidad, ésta fue nuestra “escolástica”.*

Como reacción emergieron otras corrientes, como el idealismo en el caso de Uruguay, uno de cuyos representantes fue José Enrique Rodó.⁷⁷ En el caso de Chile, la reacción contra el positivista Letelier, fue de Molina, con influencia de la fenomenología.⁷⁸ En México, José Vasconcelos, apoyándose en el indigenismo elabora y defiende la visión de la “raza cósmica”.⁷⁹

En cuanto al modelo de universidad después de la Independencia, como se há señalado anteriormente, se observa, en la mayoría de los pensadores/forjadores –especialmente en el siglo XIX- la influencia del modelo napoleónico profesionalizante, ello a costa del cierre de universidades, constituyendo institutos y facultades fragmentadas. Sin embargo, también es importante estudiar más de cerca los modelos que, con influencias extranjeras, lograron hacer una síntesis deseable y ser exitosos para su época, como fue en el siglo XIX el modelo de Andrés Bello⁸⁰ en Chile, y José María Vargas, en Venezuela.⁸¹

⁷⁶ Generalmente se mencionan a México, Chile, y Brasil como los países donde mayor impacto tuvo el positivismo en la región.

⁷⁷ Véase Díaz Genis, 2008.

⁷⁸ Véase Jaksic, 2008.

⁷⁹ Gracia y Jaksic, 1983

⁸⁰ Andrés Bello, aunque su modelo tiene influencia francesa, sin embargo, su filosofía tiene influencia escocesa, como señala Jaksic (2008), Pero además, la manera de incorporar las influencias, debido a su espíritu de análisis y su fuerte lógica, logra aportar un modelo original e influir en la vida intelectual chilena de toda una época.

⁸¹ “Sin entrar en demasiados detalles, digamos que pocos países pueden, como Venezuela, y a través de un solo hombre, expresar el paso de la antigua universidad colonial a la moderna, de la añeja enseñanza de la medicina a la nueva, del espíritu tradicional a las concepciones científicas y humanísticas más avanzadas. Aludimos a José María Vargas, galeno ejemplar y lector de Rousseau, quién llegó a ser presidente de la República; su vida paradigmática constituye un eje en torno al cual se produjo una verdadera revolución en los estudios superiores de su país”. (Weinberg, 1997: 38).

Durante la segunda mitad del siglo XIX en América Latina se producen iniciativas endógenas en la creación de las más diversas formas de asociación científica, en la conformación de círculos intelectuales que auspician el debate de ideas sobre el conocimiento y las realidades nacionales. En este sentido, se fundan institutos, academias, ateneos, todo tipo de asociaciones científicas, que, en ciertos casos, sustituyen a los centros universitarios. Tal auge intelectual y científico tuvo mucho que ver con el fuerte ascendiente del positivismo europeo en la región, y siguió una tendencia que también se observó en Europa. En ese período hubo también importantes figuras que tratan de encontrar rumbos locales en medio de las situaciones adversas.

En el siglo XIX, aumentó la creación de imprentas en todos los países de la región. Se incrementó la publicación de libros, revistas, diarios, multiplicándose las publicaciones informativas, políticas, literarias, científicas y de todo tipo. En el siglo XX se instalan pujantes editoriales públicas y privadas y emerge la producción bibliográfica de las universidades y se organizan las primeras ferias del libro. Este auge editorial se dio primero en Argentina, en la década de los cincuenta, y posteriormente en México, en los años sesenta.⁸² En el siglo XXI Brasil —que fue el último país en tener imprenta— se convierte en el mayor editor de la región.

En el siglo XX, hubo influencias de los modelos alemán, inglés y norteamericano. cuya confluencia, en algunos casos, generaron propuestas creativas, adaptadas a las necesidades que los países tenían en la época. Sin embargo, también hubo otros casos, donde continúa la influencia del modelo escolástico, a veces mezclándose con el napoleónico, generando formas híbridas que produjeron distanciamientos profundos entre las universidades y la sociedad.

En la segunda mitad del siglo XX, América Latina vive la etapa del modelo desarrollista, del comienzo de la gran expansión de las universidades, y de la aparición de otras instituciones de educación superior no-universitarias, privadas y públicas, pero fundamentalmente privadas.

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, con el nuevo valor del conocimiento estrechamente vinculado a la economía, las dinámicas globalizadoras, las innovaciones en las comunicaciones, las presiones por mayor conocimiento, y muchos otros factores, inciden en nuevos retos para los pensadores/forjadores. Surgen nuevas plataformas de comunicación entre ellos, con ímpetu renovado a través de las asociaciones y redes nacionales, subregionales, regionales e internacionales, orientadas a la cooperación, al diálogo y al intercambio de innovaciones y conocimiento.

La mayoría de los pensadores/forjadores que están por detrás de las nuevas asociaciones solidarias son partidarios de que el conocimiento en la región sea un bien público, patrimonio de todos los ciudadanos, y no un comercio de servicios. En este sentido, la visualización de la universidad, coincide con la idea de institución que muchos pensadores han postulado a lo largo de su historia, esto es, como el lugar que condensa y materializa el deseo fundamental de

⁸² Fernández de Zamora, 1994

conocimiento de la humanidad; con la diferencia que, en los momentos actuales, hay que tomar en cuenta las globalizaciones contradictorias a las que está sometido el conocimiento.

Profundizar en esos aspectos, así como en la reconstrucción contextual y analítica de las interrelaciones entre los pensadores/forjadores, entre sus ideas y las distintas épocas, los distintos países, forma parte de lo que anima la continuación del presente proyecto que, como se señaló en el Prólogo, tiene la intención de ser de largo alcance.

Referencias y fuentes consultadas

AGUIRRE BELTRÁN, GONZALO (1961) LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA Y OTROS ENSAYOS, UNIVERSIDAD VERACRUZADA, Xalapa, 1961.

Ajo, Gonzalez de Zapariegas & Sáinz de Zúñiga (1958) *Historia de las universidades hispánicas. Origen y desarrollo desde su aparición a nuestros días*, Editorial Gráficas Senén Martín, Avila.

ALBORNOZ, ORLANDO (1971) LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA: LA CRISIS DEL DESARROLLO, ILDIS, SANTIAGO DE CHILE.

ALBORNOZ, ORLANDO (1993) EDUCATION AND SOCIETY IN LATIN AMERICA, MC MILLAN & ST. ANTONY'S COLLEGE, OXFORD.

ALVAREZ ARAGÓN, VIRGILIO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

AROCENA, RODRIGO & JUDITH SUTZ (2000) LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA DEL FUTURO. TENDENCIAS, ESCENARIOS, ALTERNATIVAS, UDUAL, MÉXICO.

Bataillon, Marcel (1996) *Erasmus y España*, Fondo de Cultura Económica, México (1ª. edic. en francés, 1937)

Bayen, Maurice (1973) *Histoire des Universités*, Press Univ. de France, París.

Ben-David, Joseph & Awraham Zloczower (1962) Universities and Academic Systems in Modern Societies. *European Journal of Sociology* 3:45-85.

Bender, Thomas (1988) *The University and the City. From Medieval Origins to the Present*, Oxford Univ. Press, N.Y.

Blassello, Bruno (1997) *Histoire du Livre*, Vol. I, Decouvertes Gallimard, Paris

BORRERO, ALFONSO (1993) UNIVERSITY AS AN INSTITUTION TODAY, UNESCO, PARIS.

BURBANO LÓPEZ, GALO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Cassirer, Ernst (1994) *Filosofía de la Ilustración*, Fondo de Cultura Económica, México.

CÁRDENAS REYES MARÍA CRISTINA (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Cavallo, Guglielmo, y Roger Chartier (1997) *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Edic. Taurus (1ª. edic. en francés, 1997)

Cervantes, Miguel de (1996) *El Licenciado Vidriera*, Alianza Editorial, Madrid.

Christin, Anne-Marie (1999) Les origines de l'écriture, *Le Débat*, no. 106, sept.-oct.

Collins, Randall (2000) *The Sociology of Philosophies*, Harvard University Press, Cambridge and London.

COLLINGWOOD, R. G., THE IDEA OF HISTORY, OXFORD, 1946

Compayre, Gabriel (1893) *Abelard and The Origin and Early History of Universities*, Charles Scribner's Sons, NY

De Ridder-Symoens, Hilde (1992, 1996) *A History of University in Europe* (General Editor Walter Rüegg), Vo. I, II, Cambridge University Press, Cambridge.

De Sousa Santos, Boaventura (2005) *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*, UNAM, México.

De Wit, Hans et al. *Higher Education in Latin America, The International Dimension*, The World Bank, 2005

DÍAZ GENIS, ANDREA (2008), *CAPÍTULO EN ESTE LIBRO*.

Didou Aupetit, Sylvie (2006) Internacionalización de la educación superior y provisión transnacional de servicios educativos en América Latina: del voluntarismo a las elecciones estratégicas, IESALC/UNESCO, Caracas

Eisenstein, Elizabeth (1994) *La revolución de la imprenta en la edad media europea*, Edic. Akal, Madrid (1ª. edic. en ingles por Cambridge University Press: 1983)

ESCARREOLA, ROMEL (2008), *CAPÍTULO EN ESTE LIBRO*.

Fernández de Zamora, Rosa María (1994) *La historia de las Bibliotecas en México. Un tema olvidado*, IFLANET, México.

Frujohff, Willem (1996) Patterns, en De Ridder-Symoens (Ed.) op.cit. Vol. II

GARCÍA GUADILLA, CARMEN (2005) EL DIFÍCIL EQUILIBRIO. LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO BIEN PÚBLICO Y COMERCIO DE SERVICIOS, COLUMBUS Y BID & Co., PARIS, CARACAS.

GARCÍA GUADILLA, CARMEN (2006) TENSIONES Y TRANSICIONES. EDUCACIÓN SUPERIOR LATINOAMERICANA EN LOS ALBORES DEL TERCER MILENIO, CENDES Y NUEVA SOCIEDAD, CARACAS

GEVERS, LIEVE & LOUIS VOS (2004) *STUDENT MOVEMENTS*, EN RÜEGG, WALTER (GENERAL EDITOR) op.cit, Vol. III

GRACIA, JORGE & IVAN JAKSIC (1988) *FILOSOFÍA E IDENTIDAD CULTURAL EN AMÉRICA LATINA*, MONTE AVILA EDITORES, CARACAS.

GRACIARENA, JORGE (1984) *UNIVERSIDAD, INTELIGENCIA E IDEOLOGÍA. EN TORNO A LAS IDEAS DE JOSÉ MARIA ECHAVARRÍA*, EN GRACIARENA, J. ET AL. *UNIVERSIDAD Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*, CRESALC/UNESCO, CARACAS.

GUADARRAMA GONZÁLEZ, PABLO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Guadarrama González, Pablo (2004) *Positivismo y antipositivismo en América Latina*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

GUEREA, JEAN-LOUIS ET. AL. (1991, 1998) *L'UNIVERSITE EN ESPAGNE ET EN AMERIQUE LATINE DU MOYEN AGE A NOS JOURS, VOL. I, II, PUBLICATIONS DE L'UNIVERSITE DE TOURS, TOURS.*

Hammerstein, Notker (1996) *The Enlightenment en De Ridder-Symoens*, Hilde (Ed.), op.cit., Vol. II.

HERRERA MENA, SAJID ALFREDO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

JAKSIC, IVÁN (2007) *ANDRÉS BELLO. LA PASIÓN POR EL ORDEN*, BID&CO EDITOR, CARACAS.

JAKSIC, IVAN (2008) CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Jean, Georges (1987) *L'écriture mémoire des hommes*, Découvertes Gallimard, Paris

KROTSCH, PEDRO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

KROTSCH, PEDRO (2001) *EDUCACIÓN SUPERIOR Y REFORMAS COMPARADAS*, UNIVERSIDAD DE QUILMES EDICIONES, BUENOS AIRES.

Le Goff, Jacques (1986), *Los intelectuales en la edad media*. Barcelona. (1ª edic. en francés, 1985).

Le Goff, Jacques (1977) *Histoire et Mémoire*, Folio Histoire, Paris

LEAL, ILDEFONSO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

LEVY, DANIEL (1995) *LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL ESTADO LATINOAMERICANO. DESAFÍOS PRIVADOS AL PREDOMINIO PÚBLICO*, CESU Y FLACSO, MÉXICO (1ª VERSIÓN EN INGLÉS 1986)

MACAYA TREJOS, GABRIEL & YAMILETH GONZÁLEZ GARCÍA (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

MARAÑÓN, PEDRO MANUEL & MANUEL CASADO ARBONIÉS (2007) LA VINCULACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ CON LAS UNIVERSIDADES HISPANOAMERICANAS: PERSPECTIVA HISTÓRICA Y PROYECCIÓN, EN PROCESOS HISTÓRICOS, REVISTA SEMESTRAL DE HISTORIA, ARTE Y CIENCIAS SOCIALES, No. 11

MEDINA ECHAVARRÍA, JOSÉ MEDINA (1967) FILOSOFÍA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO, ILPES CHILE.

MEJÍA-RICART, TIRSO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Menegus, Margarita & Enrique González (1995) *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica*, UNAM, México.

MORALES, FILIBERTO, EDILCIA AGUDO Y ROMEL ESCARREOLA (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

PAGDEN, ANTHONY (1981) THE "SCHOOL OF SALAMANCA" AND THE "AFFAIR OF THE INDIES", EN HISTORY OF UNIVERSITIES, AVEBURY PUBLISHING CO., ENGLAND.

PEDERSEN, OLAF (1996) Tradition and innovation, EN De Ridder-Symoens, Hilde (Ed.), op.cit. Vol. II.

PERKIN, HAROLD (1991) HISTORY OF UNIVERSITIES, EN INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION ENCYCLOPEDIA, EDITED PHILIP G. ALTBACH, USA.

PIÑERO FERNÁNDEZ, JAVIER (2000) JOSÉ TORIBIO MEDINA Y LA IMPRENTA EN AMÉRICA LATINA, PERFILES, VOL. 1, No.2.

PORTER, ROY (1996) The scientific revolution and universities, EN De Ridder-Symoens, Hilde (Ed.), op. cit., VOL. II

Raimondi, Ezio (1988) *Knowledge and Learning in the History of University*, University of Boulogne.

RAMÍREZ-SOTO, ISMAEL (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

RIBEIRO, DARCY (1971) LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA, UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, CARACAS.

RIVAROLA, DOMINGO M. (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, ROBERTO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

RODRÍGUEZ CHÁVEZ, IVÁN (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

RODRÍGUEZ CRUZ, AGUEDA (1992) LA UNIVERSIDAD EN LA AMÉRICA HISPÁNICA, EDITORIAL MAPFRE, BILBAO.

Rodríguez Cruz, Agueda (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Roberts, John & Rodríguez Cruz, Agueda (1996) Exporting models, en De Ridder-Symoens, Hilde (Ed.), op. cit., Vol. II.

RODRÍGUEZ OSTRIA, GUSTAVO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Rothblatt, Sheldon & Bjorn Wittrock (Edits.) (1993) *The European and American University since 1800*, Cambridge Univ. Press

Rüegg, Walter (2004) *A History of the University in Europe*, Vol III, Cambridge University Press, Cambridge.

Rüegg, Walter (2004) Themes, en De Ridder-Symoens, Hilde (Ed.), op. cit., Vol. II

SANCHEZ, LUIS ALBERTO (1962) LA UNIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARCOS, LIMA.

SCHACHNER, NATHAN (1938) THE MEDIEVAL UNIVERSITIES, GEORGE ALLEN & UNWIND LTD, LONDON.

SHILS, EDWARD & JOHN ROBERTS (2005) THE DIFFUSION OF EUROPEAN MODELS, EN De Ridder-Symoens, Hilde (Ed.), op.cit., Vol. III.

SOTO ARANGO, DIANA ET AL. (S/F) ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA. DE LA COLONIA AL SIGLO XXI, BOGOTÁ.

STEGER, HANNS-ALBERT (1974) LAS UNIVERSIDADES EN EL DESARROLLO SOCIAL DE LA AMÉRICA LATINA, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO.

Trindade, Helgio (1999) Universidad, ciencia y Estado, en Helgio Trindade, *Universidade em ruínas na república dos professores*, Editora Vozes, CIPEDES, Petrópolis.

TRINDADE, HELGIO (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

TÜNNERMANN BERNHEIM, CARLOS (1999) HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA. DE LA ÉPOCA COLONIAL A LA REFORMA DE CÓRDOBA, IESALC/UNESCO, CARACAS .

TÜNNERMANN BERNHEIM, CARLOS (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Tünnermann Bernheim, Carlos (2008b), La reforma de Córdoba: vientre fecundo de la transformación universitaria, Managua.

UDUAL (1999-2000) HISTORIA DE LAS UNIVERSIDADES EN AMÉRICA LATINA, MÉXICO.

Verger, Jacques (1994) Patterns, en De Ridder-Symoens, op.cit. Vol. I.

Verger, Jacques (1973) *Les Universités au Moyen Age*, Presse Universitaire de France, Paris.

WEINBERG, GREGORIO (1997) ILUSTRACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN HISPANOAMÉRICA. SIGLO XVIII, ACADEMIA NACIONAL DE EDUCACIÓN, BUENOS AIRES.

ZEA, LEOPOLDO (1980) PENSAMIENTO POSITIVISTA LATINOAMERICANO, BIBLIOTECA AYACUCHO, CARACAS

ZELAYA GARAY, ÓSCAR & JORGE ALBERTO AMAYA (2008), CAPÍTULO EN ESTE LIBRO.

Cuadro 6: Fundación de universidades latinoamericanas por periodos. (*) Desde la Colonia hasta el 2008

	Totales por País	PERIODOS					
		Etapa Colonial ⁽¹⁾	Después Independencia hasta 1950		1951-2000		Públicas
			Públicas	Privadas	Públicas	Privadas	
Argentina	90	1	6		33	46	3
Bolivia	63	1	7		6	37	2
Brasil	190		9	4	62	93	20
Chile	87	1	1	4	15	63	
Colombia	79	2 ⁽³⁾	13	6	19	39	
Costa Rica	54		1		3	48	
Cuba	9	1			8		
Ecuador	65	-(4)	4	1	15	29	4
El Salvador	26		1			25	
Guatemala	9	1				8	
Honduras	11		1		2	5	
México	516	2	13	5	80	213	60
Nicaragua	40	2 ⁽⁶⁾	3			20	
Panamá	36		1		3	15	1
Paraguay	31		1		3	16	1
Perú	91	3	4	1	24	39	4
Puerto Rico	11		1	4		6	
R.Dominicana	32	1				29	
Uruguay	5		1			4	
Venezuela	48	2	2		16	21	3
TOTAL	1.493	17	69	25	285	755	104

Fuente: Anexo Lista de universidades de América Latina con fecha de creación, desde su fundación hasta el 2008

(*) Universidades que han prevalecido y existen actualmente.

⁽¹⁾ No están mencionadas 14 universidades que fueron creadas durante estos siglos, pero que por diversos motivos (entre los que figuran la expulsión de los Jesuitas) fueron extinguidas, ó no entraron en funciones, ó desaparecieron y después volvieron a aparecer, o se transformaron y reaparecieron con otro nombre. Estas

fueron: U. de Santiago de la Paz (Rep. Dominicana), U. de San Fulgencio (Ecuador), U. de Nuestra Sra. Del Rosario (Chile), U. de San Miguel (Chile), U. de San Gregorio Magno (Ecuador), U. de San Ignacio de Loyola (Perú), U. de Mérida de Yucatán (México), U. de San Nicolás, en Santafé (Colombia), U. de Buenos Aires (Argentina), U. de San Francisco Javier (Panamá); U. de la Plata (Bolivia); U. de Santo Tomás (Ecuador); U. de Popayán (Colombia); U. de Concepción (Chile).

⁽²⁾ Una de ellas es la U. de Boloña que funciona como Internacional (pública/privada)

⁽³⁾ Actualmente son privadas.

⁽⁴⁾ La Universidad de Santo Tomás de Quito, dejó de funcionar después de la Independencia

⁽⁵⁾ Están incluidas 59 universidades que no tienen fechas de fundación.

⁽⁶⁾ La Universidad de León, fundada en 1812, se transformó, en 1947 en Universidad Nacional, y en 1982 se produjo la división en UNAN-León y UNAM-Managua.